

SUSCRIPCIONES

	MES.	TRIM.	SEM.	AN.
	Pis.	Pis.	Pis.	Pis.
MADRID.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	»	6	12	22'50
EXTRANJERO				
Portugal.....	»	8	16	32
Naciones conve-	»	15	30	55
nidas.....	»	20	40	80
No convenidas.....	»	20	40	80

VENTA

España.....	25	nms.	0'75	pts.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25	»	1'25	»
Naciones conve-	25	»	1'50	»
nidas.....	25	»	3	»
No convenidas.....	25	»	3	»

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	6'05	peseta.
Atrasado.....	0'25	»

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

Miércoles 25 de Junio de 1890

MADRID—NÚM. 5347

NUESTRO GRABADO

El erudito y notable escritor D. Valentin Picatoste trabaja desde hace tiempo en una interesantísima obra titulada *Descripción e historia política, eclesiástica y monumental de España para uso de la juventud*.

El último tomo publicado estos días corresponde a la provincia de Guadalajara, y por cierto que ha sido declarado de texto para la primera enseñanza por el Consejo de Instrucción pública, el cual reconoce así la utilidad y el mérito indiscutible de una publicación que no ha tenido hasta ahora precedente.

De ese tomo hemos tomado, aprovechando y agradeciendo la amabilidad del autor, los grabados y las explicaciones que van en este número y que forman un grato ramillete de apuntes y recuerdos de la mencionada provincia.

El palacio de los duques del Infantado.

Sin duda alguna el palacio de los duques del Infantado es el monumento más suntuoso de Guadalajara, si bien su arquitectura no es del mejor gusto, porque levantado a fines del siglo XV, en las postrimerías del arte gótico y en los albores del renacimiento clásico, había de reflejar el carácter de la arquitectura de la época; en efecto, es una mezcla de los estilos usados en aquel tiempo, sin llegar a la pureza de ninguno. La graciosa ojiva de la puerta con su preciosa labor, parece que se despegaba de aquella extensa fachada empedrada de cabezas de clavo, y no se viene con la minuciosa labra mudéjar de los casetones y columnas del segundo cuerpo de la fachada.

El salón de Salvajes luce su hermoso techo de estrellas caprichosamente entrelazadas.

La sala de los Linajes, alojamiento de Francisco I de Francia, convertida hoy en capilla como en tiempo del tercer duque, luce ostentación del artesanado estalactítico, cubierto de una espesa capa de oro.

Estrellas y dorones colgantes forman también el arquetipo techo del salón de Cazadores, nombre que le dieron por guardarse allí los trofeos y utensilios de caza; resalta en este una monumental chimenea admirable por su cornisa e indómitos stietas que luchan con su respectivo león, y un altar levantado allí moderadamente como protesta de los saraos, fiestas y devaneos que aquellos muros presenciaron en más lejanos tiempos.

La puerta de Pozabón, en Brihuega.

No necesita el viajero penetrar en Brihuega para contemplar sobre alto cerro el refugio castillo de *Piedra Bermeja*, fábrica robusta con defensas exteriores, que en otros tiempos le hicieron inexpugnable; lleva también el nombre de *Castillo de los moros* en recuerdo de la dominación agarená en aquellos sitios que traen a la mente al expatriado rey de León D. Alfonso VI, así como una de las ventanas de sus torres nos recuerdan a la mora Elima, hija de Almanzor, presenciando aquellos divinos fulgores que anunciaban la milagrosa aparición de la Virgen de la Peña.

La muralla todavía hace alarde de su robustez, a pesar de haber perdido mucha parte de su almenaje, y algunas puertas, como la de Pozabón, lucen su gallarda y solidez, a pesar de los contratiempos de la plaza en luchas del presente siglo.

La catedral de Sigüenza.

Asentada la catedral de Sigüenza en ancho terreno y cercada de espacioso atrio, luce sus majestuosas formas, que a la verdad no datan todas ellas de la fecha de 1169, esculpida en el interior del templo sobre una puerta de la torre.

Flanquean la fachada principal dos gruesas torres, cuadradas y almenadas, y a más moderna, que es la izquierda, lleva el escudo de D. Fadrique de Braganza; entre ellas una balaustrada contemporánea del remate de la puerta central, en la que se representa a San Ildefonso en el acto de recibir la casulla de manos de la Virgen y que con poco gusto mandó labrar el obispo Herrera, rompiendo la armonía del conjunto.

Obsérvese en el interior los pilares compostos de columnas agrupadas, góticas por su ligereza, bizantinas por sus capiteles de anchas hojas, que llegan a los arcanques de los arcos de comunicación y sostienen otras columnas que resisten la presión de la nave principal.

La capilla mayor con sus enterramientos y la sillería del coro son obra del gran cardenal Mendoza y en una y otra rivalizan las preciosidades.

No así en aquel retablo del trascoro, enorme masa de mármoles coronada de grandes estatuas broncadas, labrado a fines del siglo XVII, para colocar en él la estatua y antiquísima imagen de Santa María la Mayor donde a porfía se derrocharon los capiteles y el mal gusto.

La colegiata de Pastrana.

La estructura de la Colegiata presenta ejemplos de tres géneros arquitectónicos; arte bizantino dejó allí los robustos pilares del coro con capiteles ricos en detalles, el arte árabe labró algunos arcos de granada, y al estilo gótico se levantó la capilla de las bóvedas y la sencilla portada. Debajo del altar mayor está la cripta con siete urnas de mármol y un mau-

soleo de mampostería que guarda una caja de plomo con los restos de Fray Pedro González de Mendoza, restaurador del templo, que fabricó el panteón para él y su familia según la leyenda que rodea el ámbito.

LA VIDA EN PARIS

21 de Junio.

Con la semana del *Grand Prix*—la gran semana, como aquí se llama,—ha terminado la temporada de primavera, la serie de fiestas, de representaciones, de saraos, de comidas y de *garden party*. El parisiense que se respeta, abandona después de estos días la capital, yendo a buscar a través de los campos el oxígeno vivificador que restaura las fuerzas consumidas en la agitada existencia de la vida mundana. Más tarde los elegantes van a las estaciones

pacíficos burgueses, cuando no eran horas guerreras las que talaban e incendiaban el bosque, siendo las bandadas inglesas de Talbot, los españoles del duque de Parma o los zapadores de las compañías francas. Tras tantos desastres sorprende que aun quedara jngo en la tierra bastante para repoblar aquellas 800 hectáreas de terreno esquilado por el carbón. El milagro se realizó a fuerza de oro. Cuatrocientos mil francos se enterraron sólo en Pré Catelan terraplenando una hondonada que afeaba la vista. Hoy el Bois es un inmenso parque que empieza por una avenida de kilómetro y medio, y acaba en un hipódromo donde hace siete días se congregaban más de 500.000 personas en su recinto, lagos, islas, madereros, cascadas, alquerías, establos, jardines, fondas y... una casa de fieras.

¿Quién no conoce, aunque sea de oídas, la alameda de las Acacias? Allí de cinco a siete es la cita del París elegante que se

punzantes, qué de venganzas latentes deben atenuar aquellos cuerpos tendidos con indolencia sobre los almahadones de raso en los acolchados testeros. Los jinetes caracolean entre los carruajes y los coches se suceden en dos y tres filas pasando revista los peatones a las arcaicas carretelas de las apergaminadas damas del *Faubourg*, a los insultantes trenes de los advenedizos del agio, a la coqueta berlina del banquero requebrado, del político ganoso de hacerse ver o del artista que empieza a gozar de fama; a la opulenta victoria de la cortesana a la moda con un puesto siempre vacío que va diciendo alquiladme; a los dog cars, a las arañas, a los millores de los *snoobs* y *copurehitas*. Ya es una horizontal de marca la que cruza por el centro atrayendo todas las miradas o es una majestada caída y rodando en un mal landé de *remise*, ataviada con gusto detestable: un montón de carne bajo una nube de lazos que apenas recoge dos ó tres

crucijada tropiérase con una berlina guardada por un impassible lacayo; y allá por el fondo de las calles de los árboles vense aparejadas figuras de hombres y mujeres que pasean con andar tardío embebidos en íntimo coloquio. Otros son peatones entregados a una marcha higiénica que acuden al Bosque desde las siete para tomar un baño de aire aspirando con avidez esa brisa matinal que dilata los pulmones; a la vez que fatigan las piernas en la ridícula progresión gimnástica sintiendo no poder enrigarse a los gestos extravagantes con que se sacuden todos los músculos a menos de pasar por escapados de Charenton. Para otros el paseo matinal es resultado del deseo de alejarse de París y su muchedumbre, perderse en el seno de la rica naturaleza y vagar una hora ó dos seguros de no hallar alma viviente. Pero al fin, casi todos se encuentran en un sitio, llevados como por mutuo convenio al «Pré Catelan» para beber un vaso de leche ó encender un cigarro descansando.

Quando la hora del almuerzo se aproxima, los peatones prenden de nuevo su caminata, amazonas y jinetes cabalgan en sus caballos, los más perezosos entran en sus carruajes, y todos vuelven lenta y pausadamente como embriagados por el aroma de heno recién segado que emana de los macizos de verdura esmaltados de flores y el corazón repleto de risueñas ilusiones, que con frecuencia se desvanecen con la bruma matinal. De repente una cabalgata bulliciosa, formada por un pelotón de niños y jóvenes, con cierto aspecto inglés todos ellos, se lanza a escape por una vereda como caza fantástica que se dispersa a pesar del afán con que quiere detenerla y ordenarla el anciano que la conduce. Las risotadas, la palabrería ruidosa anima aquellos rostros preciosos encuadrados por los bucles de las rubias cabelleras. A las once aun resuena en el Bosque la alegre gritería, y a duras penas Mr. de Lesseps—pues de él se trata—logra meter orden en las filas de las niñas, los chicos y los jóvenes, rehacer la cabalgata de potros y ponneys para con sus intrépidos hijos volver a París. A las doce todos los ruidos callan. Las alamedas están desiertas. El bosque reposa hasta la tarde.

De noche el cuadro es muy otro. El cielo sereno, la temperatura suave, los contornos del gran lago con su aspecto encantador invitan al poético divagar. La superficie del agua, herida por la luna, toma proporciones infinitas donde la mirada tiende a perderse. Las encinas y nopales mezclan sus acres olores con el de las rosas. La brisa murmura entre los copudos pinos, confundiendo con el rumor de la cascada. Lo demás todo es sombra, silencio y misterio. Un mago amigo de las soledades ha hecho desaparecer París a la hora de las endechas amorosas. Por las desiertas sendas vense pasar como dos fantasmas que se precipitan en lo oscuro. En París se encuentran todavía Romeos y Julietas... A lo lejos están Madrid, Arme-nouville y el Chíneco; son restaurantes donde acaban las peregrinaciones de los enamorados. Con el champagne que se vierte en un año en el Bosque habría para llenar el estanque grande del Retiro. Con la semana del *Grand Prix* acaban estos encantos. El parisiense neto se amedrenta de la irrupción anual de los que vienen a tomar su baño de París.

COLOMBINA.

ALBUM DE UN LECTOR

Quando la disipación no embrutece al hombre, es necesaria consecuencia una curiosidad extraña.

La verdad, esqueleto vestido por las apariencias, quiere que todos los hombres, en determinados días y hora, toquen sus huesos en el fondo de cualquier llaga pasajera. A esto se llama conocer el mundo, y la experiencia se adquiere a este precio. Ahora bien: sucede que algunos, ante la prueba, retroceden espantados; otros, débiles y asustadizos, permanecen vacilantes; otras criaturas, quizá las más perfectas, mueren al tocar la realidad; pero el mayor número olvida; y todos, unos y otros, se dejan llevar, flotando, por una corriente que los conduce a la muerte.

Pero hay hombres desventurados que ni retroceden, ni vacilan, ni mueren, ni olvidan. Quando les llega la hora de tocar la desgracia, mejor dicho, la verdad, se aproximan a ella con seguro paso, tienden la mano y ¡horrible cosa! se enamoran de aquellos trazos lívidos y convulsivos que se aferran a ellos bajo las aguas. Los cogen, los palpan, los estrechan y se sienten embriagados por el afán de conocer; no miran ya a las cosas mas que para penetrar en el fondo de ellas; no hacen ya otra cosa que dudar y tentar; escudriñan el mundo como espías de Dios; sus ideas se afilan como flechas, y de sus entrañas nace un líneo.

Los libertinos se hallan expuestos mas que nadie a este género de locura, por una razón sencilla: en la corriente de la vida, esa clase de hombres a cada paso toca el fondo.

A. DE MUSSET.

(La confesión de un hijo del siglo)

De todas las influencias humanas, la de un amor virtuoso es la más poderosa a la vez que la más dulce.

GUICHOT.



El palacio de los duques del Infantado.



La Puerta de Pozabón, en Brihuega.



La Catedral de Sigüenza.



La Colegiata de Pastrana.

Recuerdos de Guadalajara.

de aguas minerales ó a orillas del mar; y sólo cuando del invierno han pasado ya dos meses vuelven a sus viviendas, no sé si curados y repuestos, pero con nuevos bríos para emprender *esse steple-chasse* del placer que es la ocupación de los dichosos. Los espectáculos y los paseos vense, mientras, favorecidos únicamente por el público de segunda clase: burgueses y extranjeros. París posee un indicador que marca estas variaciones de población: el Bosque de Bolonia. Londres posee Hyde-Park; Viena, el Prater; Florencia, las Cascine; Roma, el Pincio; Madrid, el Prado y el Retiro; paseos todos ellos a cual más hermosos, pero inferiores al nuestro; el Bois es el paseo de Europa. Sus orígenes pléiense en la noche de la monarquía francesa. Al principio era una selva que se extendía desde la torre del viejo Louvre hasta las colinas de Meudon y de Saint Cloud, poblando de espeso bosque la llanura de Saint Denis y guarneciendo de verde juncia las tortuosas riberas del Sena. Desde la cima del monte Valeriano abarcaba la vista un océano de verdura, limitado su horizonte por los capirotes de las torres del París naciente. En los lindes del bosque, algún que otro caserío plantado acá y allá; origen humilde de los hoy hermosos suburbios que llevan el nombre de Auteuil, Passy y Boulogne. Llamábase entonces la selva de Rouvray, donde Luis XI cazaba ciervos y jabalís, donde se desarrollaban escenas de robo y asesinatos que traían atemorizados a los

codea en los salones, en los bailes, en los teatros, en las ventas de caridad. Allí a la *courtesie mondaine* suscitaba las miradas, los sombrerozcos al encontrar un amigo tras larga ausencia, al divisar una dama provocadora de intensa simpatía; se admiraban las soberbias cabalgaduras, se criticaban los trajes y tocados, se extasiaban los ojos ante las bellezas en bogay todotiente al oiparo recreo de la vista, en medio de aquella mezcla infinita de colores sobre el fondo verde del bosque, a través de cuyas ramas vense en zig zag los rayos de un sol que no molesta y reaviva los suaves tonos de las *toilettes* primaverales, de las emperifolladas sombrillas, de las rizadas plumas; cubriendo de reflejos azulados las cabelleras negras ó rociando con oro las onduladas hebras de las rubias a la veneciana; arrancando chispas del metal de los arneses, de los brillantes rodajes, de las pulidas cajas de los coches que en confuso tropel descienden desde la puerta de la Emperatriz hasta el pie de la Cascada envueltos en una atmósfera de Ixia, de Chipre y Withe rose mezclados con los tibios eduvios de los aromas del Prado. ¡Cuántas desconocidas intrigas, cuántas diversas sensaciones deben agitar a los paseantes bajo aquella correctísima *tenué*, con los rostros indiferentes rebocados con el cosmético rojo que enciende las mejillas y el carmin que coloreo los labios! ¡Qué de ilusiones muertas, qué de pasiones voraces, qué de envidias ocultas, qué de celos envenenados, qué de recuerdos

saludos de algún que otro *rastaquouère* sentimental que quiere mostrar sus relaciones con las reinas destronadas. Todos se codean, se miran, se escudriñan. La observación dura un momento. Unos no pueden abandonar el Bosque sin detenerse un instante en el Pabellón de Arme-nouville para apurar una copa de champagne; otros se contentan con haber visto y haberse hecho ver, tornando con esto satisfechos; y al sonar la hora de retirada a escape y en turbión, aquella muchedumbre abigarrada abandona la larga alameda para ir a disfrutar de otro espectáculo distinto. A veces una boda de familia de la clase media cruza el paseo. La novia con su clásico vestido blanco y sus flores de azahar. El novio rizado, reuciente, satisfecho dentro de la carroza acristalada donde van los contrayentes mostrándose a los curiosos como publicación de bula; seguidos por los coches de la comitiva donde van los testigos, los amigos íntimos con sus trajes de ceremonia, el fondo del cofre extraído para lucirlo en el Bois al dar la clásica vuelta al lago, con que los burgueses inauguran y celebran sus bodas.

El aspecto del Bosque varía según las horas. Por la tarde es el paseo público de exhibición. Por la mañana pertenece a los sportmen, a las elegantes refinadas, a las amazonas. En estas horas la alameda de las Acacias no es la más frecuentada. El concurso se dispersa por senderos más solitarios y misteriosos. A veces en una en-

NADA DE IMPOSICIONES

Se ha confirmado el rumor que antea-
yer acogió *La Correspondencia de España*
respecto a la actitud del ministro de
Marina.

El Sr. Romero Moreno, considerando
que la conciliación puede determinar un
cambio ministerial y la entrada en el ga-
binete del Sr. Maura, está resuelto a di-
mitir su cargo, atendiendo a que sabemos
que de acuerdo de ciertos generales de Ma-
rina, los cuales se proponen no figurar en
el banco azul desde el punto en que el
grupo gamacista tenga representación
en el gobierno.

Tal modo de ver las cosas es, además de
censurable, inadmisible.

Mejor pretexto y mayor causa ha habido
hace poco para que el Sr. Romero Moreno
mostrase los deseos que ahora se le atri-
buyen.

Debido a dimitir después de haberse sen-
tado a presidir el banquete con que fue-
ron obsequiados los Sres. Laserna y Lavi-
ña a título de defensores del cuerpo de la
armada contra los supuestos ataques de
un digno individuo del Parlamento.

Debido a dimitir en cuanto recibió el tele-
grama de la carta en que un capitán gene-
ral de departamento le daba una severa
lección, manifestando que no consideraba
poder asociarse a aquel acto por elemen-
tales razones de disciplina.

Nada habíamos dicho hasta ahora acer-
ca de determinadas actitudes. Pero ya
puestas las cosas en semejante terreno,
entendemos que el mismo amor profesado
siempre a la marina española nos obliga
a exponer la verdad desnuda, siquier incur-
ramos en el desagrado de la minería de
una colectividad que nos inspira tanto
carifio como respeto.

Es ya conveniente llamar la atención de
los hombres que no tienen el honor de
vestir el uniforme militar para que obser-
ven lo difícil y arriesgado que de día en
día se va haciendo el tratar en los Cuer-
pos Colegisladores o en la prensa toda
cuestión que directa o indirectamente se
refiera, no ya a la honorabilidad, que esa
nadie la pone en duda, sino a la mera or-
ganización de los institutos armados.

Recientes están todavía los conflictos a
que dieron lugar las reformas militares
iniciadas por el difunto general Cassola.

Y he aquí que han asomado de golpe
nuevas complicaciones con motivo del
discurso pronunciado por el Sr. Maura en
el Congreso.

Eso no debe ni puede ser.

El referido diputado, al examinar los
servicios de nuestra marina militar, hizo-
lo con tonos más o menos vivos, con datos
mejores o peores, pero sin agraviar a na-
die y en uso de un perfectísimo derecho.

Ni una sola interrupción mereció por par-
te del gobierno durante el tiempo que em-
pleó en dos sesiones para llevar a término
su trabajo, ni dijo cosa alguna de don-
de se dedujese malquerencia u hostilidad
contra la marina. El deseo de que el pre-
sidente del ramo se invierta como debe
invertirse, lejos de perjudicar favorece los
verdaderos intereses de la armada.

Desgraciadamente hubo quienes opina-
sen de distinto modo.

Algunos días después, un almirante de
los que tienen asiento en el Senado creyó
conveniente a sus miras ó a sus humores
el suscitar en aquella Cámara una espe-
cie de protesta contra lo discutido en la
popular, y al punto fué seguido y propa-
gado el ejemplo.

Por la puerta falsa de los centros oficia-
les comenzaron a salir folletos y artículos
más cargados de agravios é ironías que
de razones. Y, por último, se celebró el
banquete con que el ministro y sus subor-
dinados obsequiaron a los miembros de la
comisión que habían defendido, no el de-
coro de la marina, sino la inviolabilidad
de su confuso presupuesto.

Todo ello carecía de importancia, y
por eso no se le reconocimos nosotros en
los primeros momentos, si así se hubieran
quedado las cosas.

Pero vista la actitud en que se coloca el
Sr. Romero Moreno, fuerza es volver por
los fueros del sentido común y del régi-
men constitucional, que de otra suerte
pudieran correr algún peligro.

Los ministros de la Guerra y de Marina
están obligados, en primer término, a im-
pedir excoiciones y disidencias en el perso-
nal de los cuerpos é institutos a sus ór-
denes, acudiendo oportunamente, con el
prestigio y la autoridad que su posición y
la ordenanza les conceden, a suprimir todo
comienzo de crítica ó de polémica y toda
manifestación de carácter colectivo que
no sean de utilidad notoria para el servi-
cio de las armas.

Obrar de diferente modo es ir al encuen-
tro de serios disgustos y de inexcusables
controversias, que redundan pronto en
daño de la disciplina si las autoridades
no les ponen a tiempo el correctivo opor-
tuno.

Además, no debiera ocultarse al con-
tralimite Moreno que si ahora, como
siempre, muchos de sus subordinados es-
tán dispuestos a considerar como lo mejor
de todo aquello que emana de los centros
superiores encargados de la alta adminis-
tración de la armada, hay también mu-
chos, sumisos y fieles cumplidores de su
deber, los cuales discurren por cuenta
propia y creen con firme é ilustrada con-
vicción que son susceptibles, de malos mal,
que están clamando por una radicalísima
é inmediata reforma bastantes organi-
smos de los que constituyen el vasto plan
de administración por que hoy se rige
nuestra marina de guerra.

El Sr. Romero Moreno no lo ha entendi-
do así, y en vez de reprimir lo que nunca
debió tolerar en su origen, y en vez de
reservar a los Cuerpos Colegisladores y a
los tribunales militares la facultad de le-
gislar y reglamentar que a ellos solos les
incumbe, pretende echar leña al fuego
formulando una censurable intromisión
para el caso de que tal ó cual diputado
pueda ocupar el puesto de ministro.

Pues con toda firmeza decimos que si
en tales términos ha anunciado su dimi-
sión, esa dimisión debió serle admitida en
el acto.

ECOS POLITICOS

El debate sobre la defraudación del im-
puesto municipal de consumos no inspiró
ayer más interés, pero sí más repugnancia
que en el día precedente.

Nosotros no entendemos por esa cir-
cunstancia, como un señor diputado y con-

cejal, que no deba discutirse en el Congre-
so tal aspecto de asuntos.

Cuando se trata de determinadas cues-
tiones deben éstas ventilarse en las Cáma-
ras, en el ayuntamiento, en el gobierno y
en mitad de la plaza pública, porque la
moral exige que nada quede por decir, y
menos sin ser probado.

Lo que sí importa es que las discusiones
no tomen un giro impropio de la majes-
tad del Parlamento y sobrado ineficaz por-
que brinda coyunturas de que las solucio-
nes no aparezcan en papel de oficio, que
es donde han de consignarse.

Quien conozca hechos punibles váyase
al juez con declaraciones y pruebas, que
es su deber de ciudadano, sea ó no conce-
jal, y esté ó no investido del cargo de re-
presentante en Cortes.

Y si los tribunales no aprecian los he-
chos en justicia, pídase luego la causa
para los efectos a que haya lugar.

Entretanto ténganse todos la lengua,
no sea que sin hallar la verdad lleguemos
a perder el estómago.

Es tan fuerte y desordenado el apetito
que sienten los conservadores de ocupar
los consejos de la corona, que ya la conse-
jan, y casi en tono de reconvencción.

He aquí cómo se expresa *La Monar-*
quía:

«Convenzáse el Sr. Sagasta, y convenzáse los al-
tos poderes. La desgracia, la fatalidad ó la ineptitud
del fusionismo ha llegado a tener en las perso-
nalidades más ilustres de la restauración; los políti-
cos más prestigiosos de la monarquía; la figuras mi-
litares de más alto y glorioso relieve; la inmensa ma-
sa de contribuyentes hastiados de inmoralidad, de
desorden y de imposibles gabelas; los generales to-
dos de la dinastía; el ejército y la marina, es decir, un
hombre, y un hombre funesto, frente a España entera.
Si esto no es grave, si esto no reconoce que la
continuación de semejante estado de cosas es un pe-
ligro inmenso para todos, si no se sustituye inme-
diatamente tan funesta política, habrá que pensar que
la divina Providencia ha dejado de su mano los prospe-
ros y pacíficos destinos de este país, condenándole a
inmediatas y terribles perturbaciones.»

Muy bien está de voz el colega.

Pero fiel a la tradición conservadora,
pinta horrores y amenaza con peligros.

¿Por qué no dice francamente en qué
consisten y adónde pueden conducir?

De esa manera sabríamos todos si hay
fundamento sólido en tan alarmantes con-
ceptos.

Sobre eso del cólera dice un periódico
muy afecto al Sr. Cánovas:

«Nos resistimos a creer que se piense en publicar
en la *Gaceta* la declaración de la existencia del có-
lera morbo asiático en las poblaciones citadas, a pe-
sar de las noticias favorables que se reciben de los
pueblos infestados.»

Ni podemos menos de recordar a este propósito
lo que los liberales y su prensa hicieron cuando el
ministerio conservador dio noticia oficial del cólera
en 1885, después de haber causado centenares de víc-
timas.

También nosotros juzgamos que la de-
claración oficial de la existencia de una
epidemia exige mucha mesura.

Pero no la reconocemos en los conser-
vadores para hablar de esas declaraciones.

Sus medidas del 84 y 85 no tienen defen-
sa, como tampoco pueden vanagloriarse de
oportunos en hacer uso de la *Gaceta*.

En ella nos dijeron que estaba enfermo
D. Alfonso la víspera de su fallecimiento.

La *Epoca* cerrando a sus amigos las
puertas del poder:

«No pretendemos exagerar las cosas ni sacarlas
de su cauce. Renunciamos a exponer, aunque no es-
taria fuera de lugar, que la conciliación para el par-
tido fusionista debía significar la adquisición de nue-
vos elementos con los cuales no hubiera contado nunca,
y no el mero restablecimiento de la armonía mo-
mentáneamente interrumpida con sus afines ó igua-
les, para lo cual hay en castellano otra palabra, que
es la de «reconciliación», y aceptando el problema en
los límites modestos en que los liberales lo plantean,
digamos sencillamente: ¿Ha logrado el Sr. Sagasta
reconciliarse con todos los elementos que, unidos a
él en 1885, se separaron de su política y desmembra-
ron la hueste que dirige?»

¿Ha logrado el Sr. Cánovas reconciliar-
se con todos los elementos que, unidos a
él en 1885, se separaron de su política y
desmembraron la hueste que dirige?

No; pues está en el mismo caso que pro-
pone para el Sr. Sagasta.

LA CUESTION DE LOS HUMOS

Merecen consideración y aplauso las de-
claraciones que hizo anteaer en el Congre-
so el Sr. Sagasta contestando a una
pregunta del señor conde de Gomar.

Deseara saber este señor diputado si el
presidente del Consejo había ofrecido a
una comisión de Huelva suspender los
efectos del decreto de Alhareda, caso de
que antes de Diciembre no se dictase una
ley regulando las industrias metalúr-
gicas.

La contestación del Sr. Sagasta fué la
siguiente:

«El señor conde de Gomar puede fran-
quizar a los pueblos que representa, por-
que es verdad que a mí se me presentó
una comisión, no en representación de las
empresas mineras, sino en representación
de los intereses de la industria minera en
aquella provincia con los intereses agri-
colas, y que cuando esto se hiciera, que
deseara fuese pronto, se suspenderían los
efectos del decreto sobre calcinaciones.»

Como la petición me pareció justa y ra-
zonable, yo contesté que si, en efecto, po-
dían armonizarse los intereses de la mi-
nería en aquella provincia con los intereses
de la agricultura, no deseaba otra cosa el
gobierno, y que si eso llegaba a suceder,
naturalmente habían de ser suspendidos
los efectos del decreto sobre calcinaciones.

Comprenderá el señor conde de Gomar
la importancia que tiene esta cuestión.

Hay allí dos elementos de riqueza en pug-
na hoy: el elemento de la industria mi-
nera y el elemento de la agricultura.

Lo que conviene es armonizar esos dos
elementos; porque yo puedo decirle al se-
ñor conde de Gomar que, en lucha esos
dos elementos, no hay remedio: ó la indus-
tria devora a la agricultura, ó la agricul-
tura a la industria; y en mi opinión, como
la industria es allí más poderosa, más ri-
ca, más importante que la agricultura,
naturalmente, en la lucha creo que ha de
perder la agricultura.

Vamos, pues, a ver si salvamos en lo
que sea posible a la agricultura, y para
eso creo que en bien de aquella región lo
que conviene es ver de armonizar esos
grandes elementos de la riqueza de aquel
país, no ponerlos en pugna, porque, en
último resultado, claro está que los que
se quejan de que la agricultura padece
creen que la industria minera puede ex-
plotarse de otra manera y por otros pro-

cedimientos, es posible que tengan razón;
pero también es posible que adoptando otro
procedimiento la industria sufra tales
quebrantos que no sea ya beneficiosa-
mente explotable, lo cual sería una gran
calamidad, mas que para las compañías
industriales, para la misma provincia,
porque hay que reconocer que la riqueza
de aquella provincia es esencialmente mi-
nera. Nunca aquella provincia se distin-
guió por ser una provincia eminentemen-
te agrícola, ni su riqueza agrícola fué tan
grande que pasara aquella provincia por
rica. Cuando la provincia pasa por rica
es ahora, pero es a consecuencia de la in-
dustria, porque la riqueza allí está en la
industria.

Vamos, pues, a ver si armonizamos las
dos cosas, y si lo logramos, habremos re-
suelto el problema del mejor modo posi-
ble y de la manera más benéfica para la
provincia de Huelva.

De modo que puede estar tranquilo el
señor conde de Gomar; el gobierno no to-
mará resolución ninguna sin que antes
haya venido un acuerdo que sea bene-
ficio para ambas riquezas, para la in-
dustria y para la agricultura; el gobier-
no no ha de suspender *ab initio* un decreto
que hoy rige; pero procurará ver si lo
puede reemplazar por medidas legisla-
tivas ó de gobierno que armonicen mejor
los intereses agrícolas y los intereses in-
dustriales.

Insistió el conde de Gomar, pretendien-
do rectificar dos puntos.

«En primer lugar, dijo, la comisión que
ha venido ahora de Huelva no tiene la re-
presentación de ningún pueblo de aquella
provincia, y esto me conviene que conste.
En segundo lugar, efectivamente las em-
presas son ricas y los pueblos son pobres;
esto es verdad; pero por eso mismo yo es-
pero de la rectitud del gobierno de su ma-
jestad que hará respetar el decreto sobre
las calcinaciones, porque la lucha entre la
riqueza y la pobreza es muy desigual. La
industria minera puede vivir sin calcina-
ciones al aire libre; la agricultura y los
pueblos no pueden vivir calcinándose los
minerales al aire libre. Estos son los térmi-
nos del dilema.»

La réplica del Sr. Sagasta fué aún más
categórica que la réplica.

«No sé, contestó, si la comisión repre-
senta a la industria ó a los pueblos; pero
a mí me hablan, no en nombre de la in-
dustria, sino de los pueblos.

Respecto de la riqueza, yo no he dicho
precisamente que sean ricas las comu-
nidades y las sociedades; lo que he dicho es
que la industria minera es la que produce
la riqueza de la provincia. Claro está que
una provincia no puede subsistir sin agri-
cultura, ya sea porque ella la produzca,
ya porque elementos de otra provincia se
la proporcionen; lo que he querido decir
es que la industria allí es mucho más rica,
y que producirá más bienes a la provincia
misma que la agricultura; por eso quiero
que no se pongan en pugna la agricul-
tura y la industria.

Por lo demás, claro está que el gobierno
ha de tener en cuenta que hoy por hoy hay
una legislación a la que ha de atenerse
mientras no se reemplaza por otra. Puede,
pues, la provincia de Huelva estar segura
de que el gobierno no ha de perjudicar ni
olvidar ninguno de los intereses que a la
agricultura se refieren; pero bueno es que
tenga presente mi amigo el señor conde
de Gomar que la agricultura hoy, a pesar
de los perjuicios que sufre, tiene mucha
más importancia que la que tenía antes
que la misma industria existiera; luego la
industria, no sólo ha llevado riqueza por
sí misma a la provincia, sino que, lejos de
debilitar a la agricultura, le ha dado ma-
yor importancia que la que antes tuviera.

Todo esto hay que tenerlo en cuenta
para resolver el problema; pero el gobier-
no, que, como es natural, no ha de estar
al lado de las empresas mas que en quan-
to los intereses del país lo demanden y en
cuanto la justicia les asista, estará al lado
de los pueblos, porque ese es su deber, y
en este concepto procurará no abandonar
ninguno de los intereses que pueden in-
fluir en el bienestar y en el porvenir de
aquella provincia.»

Parécenos razonable y justa la opinión
del Sr. Sagasta.

Mientras había dudas respecto a si los
humos eran nocivos a la salud, no había
más solución en el litigio que la suprema
de *salus populi*...

Pero una vez declarado por la Academia
de Medicina que no hay peligro para la
salud dentro del límite actual de las cal-
cinaciones, impónese la necesidad de re-
spectar juntamente los verdaderos intere-
ses de los pueblos y las obligaciones con-
traídas al amparo de la ley y bajo la ga-
rantía del Estado.

Bien nos parece la solución indicada por
el Sr. Sagasta.

Si de las calcinaciones resulta daño para
la agricultura, indemnícese a los agri-
cultores. Si del aumento de la calcinación
puede resultar a la salubridad un peligro
que por ahora no hay, según la Academia
de Medicina, póngase un límite prudente.

Pero advertían todos que se echa en-
cima, a más andar, un triple riesgo: el de
que se justifique el intento de rescisión con
las indemnizaciones correspondientes; el
que se pierda un considerable veneno de
prosperidad y riqueza, y el de que para
Enero de 1891 queden 10.000 obreros sin
trabajo.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 24 de Junio de 1890.

Abrese a las dos y cuarto, bajo la presi-
dencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. Ulloa pide el expediente instruido
por la delegación de Hacienda de la Coru-
ña a instancia de varios vecinos de un
pueblo de aquella provincia sobre rebaja
de la contribución territorial.

El Sr. Puig hace algunas observaciones
acerca del expediente relativo al ferroca-
rril de Almedricos, y le contesta el mi-
nistro de Fomento defendiendo el infor-
me emitido por la dirección de Obras pú-
blicas.

El Sr. Dabán insiste en que no se cum-
ple la ley de sargentos en el ministerio de
Fomento, citando hechos concretos.

El ministro sostiene lo contrario, y con-
testando al señor marqués de Villamejor
promete que se rebajarán, si es posible,
los derechos de carga y descarga para las
obras del puerto de Cartagena.

El señor marqués de Villamejor dice que
el ministro no está enterado de la cuestión,
y como faltan pocos minutos de la hora

de preguntas, pide que se le reserve la
palabra para la próxima sesión.

Orden del día.—Presupuesto de in-
gresos.

El Sr. Girona rectifica el discurso que en
contestación al suyo pronunció el señor
marqués de Arizana en la última sesión.

El Sr. Fábila consume el tercer turno en
contra de la totalidad.

Le contesta, en nombre de la comisión,
el Sr. Hoppe, y se levanta la sesión a las
ocho y diez.

CONGRESO

Sesión del 24 de Junio de 1890.

Abrese a las tres, bajo la presidencia del
Sr. González Flori.

El Sr. Azcárate rogó al ministro de Fo-
mento que haga cumplir al gobernador
de Tarragona una real orden resolviendo
un recurso de alzada relativo al pago de
los maestros de aquella provincia. Pide
también nota de las economías hechas en
el presupuesto de Gobernación.

El Sr. Ansaldo habla de nuestro co-
mercio de armas en Marruecos.

El Sr. Navarro Rivero presenta una
exposición de los fabricantes de hierro de
España pidiendo se apruebe tal como está
redactado el proyecto de ferrocarriles se-
cundarios.

El Sr. Danvila hace cargos al alcalde de
Liria (Valencia).

De estas preguntas se dará conocimien-
to a los ministros respectivos.

El Sr. Alix pide que se haga mucha luz
en la cuestión del matute.

Dice el Sr. Aguilera que nadie es más
amigo que él de la luz, y explica cuanto
ha hecho y dicho en y del asunto, ratifi-
cándose en todo.

El Sr. Laá explica su conducta como
concejal, en materia de consumos.

El submarino «Peral».

Suspende el presidente el debate para
dar cuenta de un telegrama con que el
Sr. Peral ha contestado al que le dirigió
el Congreso felicitándole.

Con este motivo hace el presidente gran-
des elogios del inventor del submarino.

El ministro de Marina lee los telegrama-
mas oficiales referentes a las últimas
pruebas del *Itasca*, añadiendo que ha
mandado realizar nuevas pruebas de día
y que, en su opinión y en la de las perso-
nas autorizadas, el problema no está mas
que casi resuelto, y la Cámara no debe lle-
varse de entusiasmos prematuros.

El Congreso acuerda haber oído con sa-
tisfacción la lectura de los telegramas, ha-
ciendo constar el Sr. Romero Robledo que
se separaba de este acuerdo.

El Presidente: Constará en el acta.

Vuelta al matute.

Habla para alusiones el Sr. Los Arcos.

Contestando a lo dicho por el Sr. Cap-
depón el día en que se inició el debate, re-
cuerda que el Sr. Montero Ríos dijo en cer-
ta ocasión que todo gobierno presidido
por el Sr. Sagasta se había distinguido por
la atención del orador, y este dice que no
ha hecho más que repetir una frase del
Sr. Montero Ríos.)

Recuerda que el Sr. Mellado hizo una
ruidosa campaña en la prensa y en el Par-
lamento contra la administración munici-
pal, y después de haber referido en el
Congreso muchas atrocidades, terminó
diciendo que los hechos no eran nada en
comparación de la realidad.

Después de esto, lo que me extraña es
que el Sr. Mellado se duela ahora que es
alcalde, de que se promueva aquí debate
sobre los asuntos municipales.

Hace notar algunas contradicciones que
encuentra entre lo dicho en una sesión
del ayuntamiento por el Sr. Suarez de Fi-
gueroa y lo dicho en la Cámara por el se-
ñor Mellado.

Refiriéndose al discurso del Sr. Villa-
sante, dice que parece deducirse que se lo
ha querido despedir del ayuntamiento. Si
esto fuera cierto, sería preciso averiguar
si habría llegado el momento de expul-
sarle también del Congreso, porque claro
está que si un individuo no es digno de
pertenecer al ayuntamiento, no puede serlo
tampoco de pertenecer al Congreso.
(Grandes rumores.)

El Presidente: Recuerdo al orador que
habla para alusiones, y que lo que acaba
de decir puede hacerlo por medio de una
proposición reglamentaria, pero no en la
forma en que lo ha hecho.

El Sr. Villante: Puede decir lo que
quiera el Sr. Los Arcos, pero oiga esta ad-
monición mía su señoría: «Aquí y en todas
partes soy yo tan digno como el que más.»
(Rumores.)

El Sr. Los Arcos: La proposición para
rescindir al Sr. Villante debe partir de
diputados de la mayoría, y quizá de los
diputados concejales que hayan conside-
rado indigno a su compañero.

Rectifica el Sr. Mellado diciendo que no
se opone a que se discutan las cosas del
ayuntamiento; lo único que ha lamentado
ha sido que se hable para censurar y no
para corregir.

El Sr. Figueroa dice que cuanto refirió
en la sesión anterior es exacto, y en ello
se ratifica.

(El Sr. Martínez Luna: Aquí se han exa-
gerado lo mismo las alabanzas que las
censuras, y yo tengo que censurar al se-
ñor alcalde por haber empleado a un her-
mano de Pepe el Huevo.)

«Es verdad, contesta el Sr. Mellado;
pero yo no sabía que era hermano de el
Huevo, porque este no es apellido, sino
alias. (Risas.) En cuanto me enteré del
parentesco, lo dejé cesante inmediata-
mente.»

Rectifica el Sr. Villante.

Defiende su derecho a estar en el ayun-
tamiento y en el Congreso con toda di-
gna personal, y dice que ni en las pala-
bras del Sr. Figueroa, ni en los actos del
municipio, ni en los cargos que se le han
dirigido hay nada que afecte a su digni-
dad, pues ninguno de esos cargos cae ba-
jo la acción del Código penal.

Insiste el Sr. Los Arcos en que de las
palabras del Sr. Figueroa se deduce que
el Sr. Villante no podía estar con digni-
dad en el ayuntamiento.

El Sr. Figueroa ratifica todo cuanto
tiene dicho, y añade que no puede ser
juez de sus palabras, ni mucho menos ad-
mitir que se diga más de lo que el orador
dijo.

El Sr. Ariño refiere los hechos relacio-
nados con el descubrimiento de los auto-
res del fraude, y añade que en la casa don-
de se verificó la sorpresa oyó frases en que
estaba envuelto el nombre del Sr. Villa-
sante, y que causaron penosa impresión
en el orador.

Cuando éste supo que el Sr. Villante ha-

bia dejado de ser abogado del Huevo pa-
ra defender al ayuntamiento contra éste,
buscó por todas partes justificación a su
conducta y no la encontró en ninguna.
(Grandes rumores.)

Después, al examinar el expediente de
las latas de petróleo y ver cómo en ese ex-
pediente se condujo el Sr. Villante, sin-
dió a la sazón del ayuntamiento, no pudo
menos de decir que de defensor de los in-
tereses del municipio se convirtió en un
defraudador. (Fuertes rumores.)

El presidente quiere suspender el deba-
te, pero el Sr. Villante manifiesta que
tiene derecho a usar de la palabra para
defenderse. Se promueve una gran con-
fusión, y la mayor parte de los diputados
da la razón al Sr. Villante en este
punto.

Se proroga la sesión hasta que termine
el Sr. Villante.

Este comienza diciendo, con referencia
al Sr. Ariño, que quien tales acusaciones
infundadas había hecho no era caballero.
(Gran escándalo y protestas. Los señores
Ariño y Figueroa piden que se escriban
esas palabras. El presidente manda leer
los artículos 102 y 103 del reglamento, y
después dice: «El Congreso va a reunirse
en sesión secreta. Los caladores despeja-
rán las tribunas.» Reprochese con más
violencia el escándalo; bastantes diputa-
dos, capitaneados por el Sr

LA SALUD PUBLICA

Telegramas oficiales.

los círculos coloniales de aquella corte una gran indignación contra el último convenio angloalemán.

Añade que algunos afirman que desgracia de las concesiones hechas por Alemania, no le queda mas recurso que vender sus demás posesiones africanas.

Contra el czar.
Londres 24.—Los periódicos ingleses siguen hablando de conjuraciones contra la vida del czar de Rusia.

Añaden que se descubrió una mina bajo la misma cámara del czar en el palacio de Gatchina.

Agitación revolucionaria.
Buenos Aires 24.—Según noticias que se reciben aquí, aumenta la agitación revolucionaria en la provincia de Entre Ríos.

Alemanes en Africa.
Paris 24.—Según noticias de origen francés, la expedición alemana al interior de Africa mandada por el célebre Emin tropieza con grandes dificultades a causa de las enfermedades que en el espacio de poco tiempo han reducido considerablemente al personal de aquella.

Por el mismo conducto se sabe que las tribus se muestran cada día más hostiles a la dominación germanica.

Zanzibar.
Paris 24.—Algunos periódicos franceses hablando de la conducta de la Gran Bretaña respecto del asunto de Zanzibar, se expresan en términos bastante duros.

Si dicha nación quiere obrar a su antojo respecto de aquella sultanía del oriente de Africa es preciso que nos dé compensaciones. ¿Qué quiere? ¿Que nadie la contrarie? Pues bien, que deje a su vez en libertad a Francia, la cual desea verse desembarazada de los tratados que existen acerca de Túnez.

La declaración hecha en la Cámara de los Comunes por el subsecretario Sir J. Ferguson ha producido aquí muy mal efecto, porque revela que el gobierno de Londres, pretextando que tiene el consentimiento del sultán de Zanzibar, se propone obrar independientemente de sus compromisos internacionales.

Paris 24.—En el consejo de ministros celebrado hoy, Mr. Ribot dió cuenta del estado de las negociaciones seguidas con Inglaterra acerca de Zanzibar. Si Mr. Ribot insiste en su interpretación, el gobierno pedirá que la discusión sea inmediata.

Paris 24.—En la sesión celebrada por la Cámara de diputados, el ministro Mr. Ribot declara que la actual discusión de los asuntos de Zanzibar sería inconveniente, estando pendientes de las negociaciones diplomáticas; pero que si la Cámara lo desea así, acepta el debate inmediatamente.

Mr. Brisson dice que ante la declaración del ministro retira la interpelación, pero que espera que el silencio de la Cámara no sea interrumpido por sorpresas como la de hace ocho días.

La Cámara aprueba un crédito de doscientos mil francos para las víctimas de los incendios de la Martinica.

Otra revolución.
Nueva York 24.—El periódico *La República*, que ve la luz en San Luis, publica un despacho de San Antonio señalando el progreso del movimiento revolucionario de las orillas de Río Grande (Méjico).

Cólera en Italia.
Paris 24.—Despachos privados de la frontera de Italia señalan la presentación en aquel país de numerosos casos de cólera, siendo los puntos más contagiados Nápoles y Venecia. El gobierno italiano guarda, no obstante, la mayor reserva, y detiene casi todos los despachos telegráficos que hablan del cólera.

Empréstito.
Buenos Aires 24.—El presidente ha enviado a las Cámaras, para su ratificación, el contrato acordado del nuevo empréstito de 10 millones de libras esterlinas.

¿En huelga?
Londres 24.—Reina verdadero descontento entre los agentes de policía por consecuencia de la orden prohibiendo sus reuniones. Amenazan con declararse en huelga.

COMUNICADO

Madrid 24 de Junio de 1890.
Sr. Director de El Globo.

Muy señor mío: Ruego a usted se sirva dar cabida en su ilustrado periódico al adjunto comunicado que, con fecha 22 del corriente, dirigí al periódico *El Imparcial*, por lo que le quedará agradecido su atento seguro servidor G. B. S. m.—Manuel Fernández de Castro.

Madrid 22 de Junio de 1890.
Sr. Director de El Imparcial.

Muy señor mío y de toda mi consideración: En el número 8.287 correspondiente al día de hoy, domingo 22 de Junio, se inserta un breve artículo con el título «El ferrocarril central de Cuba.» Dicho artículo es la reproducción literal de otro que apareció en un periódico de la noche de ayer 21, sin más diferencia que la de suprimir completamente el último párrafo, que dice así:

«Al adoptarse este acuerdo (el de la comisión auxiliar de senadores y diputados de la gran Antilla), el senador D. Manuel Fernández de Castro manifestó: «Que no considerando admisible ninguna de las proposiciones, creía innecesario rebatir otras consideraciones del dictamen de la comisión, limitándose a negarle su voto.»

Como la supresión de este párrafo en el citado artículo altera el sentido de los documentos insertos en la *Gaceta*, hasta el punto de que aparece tomado por unanimidad el acuerdo de aconsejar la aceptación de una de las proposiciones para construir el ferrocarril central de Cuba, cuando yo, por el contrario, manifesté que no era admisible ninguna de las dos; permitiendo de que *El Imparcial* no ha podido menos de querer seguir en esta ocasión la regla que siempre le ha servido de norma, y a la cual debe su merecido crédito, de ser todo lo exacto posible en la relación de los hechos que participa a sus lectores, me atrevo a esperar, señor director, que, tanto por interés del periódico, como por espíritu de justicia, no atribuya como en asunto de tanta importancia de consecuencias contrarias a mi opinión, categóricamente expuesta, se servirá usted dar cabida a estos renglones en su ilustrado periódico, por lo cual le anticipa las gracias su muy atento seguro servidor G. B. S. m.—Manuel Fernández de Castro.

LA SALUD PUBLICA

Telegramas oficiales.

—Signora, io sono Eleonora Duse—contestó la recién llegada—ed io voglio piangere con voi, la vostra figlia morta.

Y al decir esto la Duse y la Teodora se confundieron en estrecho abrazo.

Teodora Lamadrid, dominada por el dolor de la reciente desgracia que le aqueja, aún más avivado por la emoción del momento, no podía articular una sola palabra.

La escena duró una hora. Las dos artistas se comprendieron, las dos mujeres se hablaron al alma, y las dos madres y esposas desgraciadas se despidieron quizá para no volverse a ver.

Muchos triunfos ha alcanzado la Duse en el teatro de la Comedia en su campaña que mañana termina, pero ninguno como el de ayer en casa de la artista española. España entera aplaudirá al saber esto a la egregia artista italiana.

En la corrida de toros verificada ayer en Albacete un toro saltó la barrera e hirió gravemente a un agente de vigilancia.

Según telegrafía el gobernador de Huesca, ayer ocurrió una colisión entre varios mozos de Agua, resultando tres heridos y un muerto.

Los presuntos agresores fueron detenidos.

Sucesos de ayer.
Estando en la plaza de los Carros dos individuos llamados Isidro Hernández y Santiago Díaz, promovieron una disputa en tales términos que salieron a relucir las navajas, y cayó el primero de aquellos herido de tres puñaladas.

En grave estado fué conducido a la casa de socorro y después a su domicilio.

El agresor fué detenido.

En una taberna de la calle del Mesón de Paredes fué detenido el operario de la misma José Iglesias, por haber dado momentos antes una puñalada a un compañero llamado Benigno Fernández, quien declaró que la agresión fué sin provocación alguna.

El herido fué conducido al hospital Provincial.

Un niño se cayó en la calle del Salitre y se produjo la fractura de un brazo.

Por intentar cobrar una factura falsificada, importante 303 pesetas, fué detenido en la calle de Capellanes un individuo llamado Manuel Clares.

Quina dulce económica y sin rival, contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo, Linares.

Extremamiento. Polvo Laxante. Vichy.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Presidencia.—Decreto reorganizando la junta local de prisiones de Madrid.

Gobernación.—Orden disponiendo que las procedencias del puerto de Gandia se sometan en los lazaretos de Mahón y San Simón a diez días de cuarentena rigurosa y quince si hubiesen ocurrido a bordo casos de cólera.

Igualmente se someten las procedencias de los puertos de la provincia de Valencia y el de Denia, por su proximidad a los puntos infestados, a tres días de observación en todos los puertos, además de practicarse las medidas de saneamiento.

Circular del ministerio de la Gobernación a los gobernadores prohibiendo la circulación de tropas en la provincia de Valencia, y reglamentándola en las demás de España.

Orden circular dando instrucciones a los gobernadores para el saneamiento de las poblaciones, y haciendo varias prevenciones acerca de la inspección higiénica de las mismas.

Decreto disponiendo que el día 20 de Julio próximo se proceda a la elección parcial de un diputado a Cortes por el distrito de Quebradillos (Puerto Rico).

EL DIA POLITICO

Conocíamos ayer, como conocía todo el que anda en la política, hasta por las referencias de los diarios de la noche, los pasos dados por el señor ministro de Marina cerca del Sr. Sagasta para significarle su incompatibilidad, como marino, dentro del gobierno con la tendencia de los Sres. Gamazo y Maura, después de hecha la conciliación económica; pero creíamos, después de oír al propio Sr. Sagasta, como otros le oyeron también, que los escrúpulos del general ministro de Marina se habían aquietado, y que, en su consecuencia, no se había dado al asunto el alcance que algunos le han dado. Confesamos habernos equivocado en esto.

Ciertamente el ministro de Marina, señor Romero Moreno, que no es hombre político ni había figurado como afiliado a ningún partido ni fracción antes de ser ministro, dió el paso a que antes aludimos sin poder apreciar sus consecuencias como hombre de partido, puesto que no lo es, ni el daño que podía hacer al gobierno de que forma parte. Su impaciencia pareció acallarse con las reflexiones que como jefe del gobierno y jefe del partido liberal le hizo el Sr. Sagasta.

Pero con la publicidad dada al asunto, el daño estaba hecho, pues los elementos que con el Sr. Gamazo han reintegrado de buena voluntad en el partido liberal, no han visto ni podían ver con agrado, y así lo han hecho saber al Sr. Sagasta, la actitud en que aparece colocado el señor ministro de Marina, realmente difícil para el mismo en primer término, y para el señor Sagasta y los gamacistas.

Como la cuestión es muy compleja y tiene diversos aspectos que pudieran tener complicaciones de gobierno agravadas por las circunstancias del momento, se está en negociaciones amistosas para satisfacer suspirios legítimos, habiendo entrado esto en no pequeña parte para que el consejo de ministros anunciado para anoche se haya aplazado hasta la de hoy, en que confiamos quedará todo orillado.

El Senado dió ayer por terminada la discusión del presupuesto de ingresos, y hoy entrará en la del articulado general.

En el Congreso hubo al comienzo de la sesión un incidente, porque al leer el señor ministro de Marina el despacho del capitán general del departamento de Cádiz dando cuenta de las últimas pruebas del submarino, que en concepto del ministro prueban que el problema está casi resuelto y hacer la mesa la propuesta a la Cámara de haberlo oído con satisfacción, opusese a esto con gran espíritu de previsión el Sr. Romero Robledo, protestan-

do de su patriotismo y admiración hacia todo lo que pueda constituir una gloria nacional; pero también de no querer hacer que la representación del país contraiga responsabilidades por expresar entusiasmos prematuros.

Después continuó dedicada toda la sesión al asunto del matute y de la administración municipal de Madrid; asunto en mal hora sacado de los ámbitos de la sala capitular del ayuntamiento.

El escándalo de ayer fué inmenso con motivo de las frases crudelísimas cambiadas entre los Sres. Ariño y Villante, y gracias a la tardía intervención del gobierno no pasó a mayores. Pero en la sesión de hoy propúndose las oposiciones sacar las consecuencias.

Los diarios oficiosos apresúranse a hacer constar que carece de todo fundamento el rumor acogido respecto a la actitud del Sr. Alonso Martínez, que es de correcta y sincera adhesión al Sr. Sagasta, después de su casual entrevista con el señor Romero Robledo.

En la *Gaceta* de hoy aparecerá la orden declarando que en Gandia y algunos otros pueblos de la provincia de Valencia se padece el cólera morbo epidémico. Después del informe de la comisión científica y del parecer del Consejo de Sanidad, el gobierno ha dado así cumplimiento a lo que previene la legislación vigente.

Se habla de un lance concertado y que ha debido tener solución a la hora en que estas líneas vean la luz entre dos directores de periódicos; y de otro en vías de concertarse entre dos diputados concejales.

Esta noche se reunirán los ministros en consejo.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Hoy miércoles, décimaquinta de moda en el teatro del Príncipe Alfonso, se representarán las preciosas zarzuelas en un acto *La Cruz blanca* y *Casado y soltero*, y el vaudeville en dos *Mami-selle Nidouche*.

Para dicha función no quedaba hoy un solo palco. Hoy debutará en el popular Circo Hipódromo la hermosa indiana Damajani con una extraordinaria colección de serpientes.

También formarán parte del escogido programa de función de hoy los célebres americanos Emilia y Walter Delavanti.

EFEMERIDES DE JUNIO

Día 25.

718.—Batalla de Covadonga ganada a los moros por el rey D. Pelayo; murieron más de 20.000 moros. D. Pelayo, en memoria de triunfo tan completo, erigió un templo dedicado a la Virgen junto a la misma cueva, que hoy se llama de Covadonga, donde había estado refugiado con los suyos.

1284.—Una escuadra barcelonesa apresó diez galeas saracenas.

1412.—Es elegido rey de Aragón D. Fernando de Antequera.

1856.—Fusilamientos en Valladolid.

1866.—Son fusilados por los sucesos del 22 de Junio 21 sargentos.

1876.—Doña Isabel de Borbón abdica en París en su hijo D. Alfonso.

H. PEÑASCO.

DINES Y DIRETES

Leo que el ayuntamiento de Madrid se ha celebrado una sesión extraordinaria en honor de Peral.

¿Madrid es puerto de mar? En fin, aunque no lo sea.

Aplaudo el pensamiento de la sesión extraordinaria, y si aún es tiempo, uno mi voto al de la mayoría.

Pero tras de ese acto del ayuntamiento de Madrid vendrán otros actos de otros ayuntamientos que no quieran ser menos que el de Madrid.

Muy bien, señores, muy bien. Pero ¿no sería mejor que cada ayuntamiento celebrara una sesión extraordinaria para ver de abonar sus soldadas a los maestros de escuela?

Porque a mí no me importa que los ayuntamientos sigan la moda que impere, pero lo racional es arreglar primero las cosas de casa y rendir después culto a lo que la moda exija.

Lo contrario es hacer lo que ciertas señoras cursis que se están una hora peinándose delante del espejo y no dedican cinco minutos a suprimir la puntuación de las medias.

FUERZA Y HERMOSURA



El Purgativo Geraudel, en tabletas del tamaño de una pastilla de Vichy, goza de propiedades laxativas y refrescantes notables. Chupadas o cascadas, estas tabletas de gusto delicioso constituyen, para las mujeres débiles y los niños delicados, una verdadera golosina. Los hombres en la fuerza de la edad, los ancianos que digieren mal, aquellos cuya vida sedentaria exige una estimulación de las funciones digestivas, deben usarlo regularmente. La Bile, las Flemas, los Humores de la Sangre, el Estreñimiento, los Dolores de Cabeza, las Jaquecas desaparecen en muy poco tiempo. El cutis del rostro se aclara y la alegría vuelve con la salud y la frescura de la tez. Encuéntrese el Purgativo Geraudel en todas las Farmacias. La cajita con 15 purgativas cuesta en Francia 1 fr. 50. Remítase como muestra dos tabletas a toda persona que le pida con carta franqueada a M. GERAUDEL, Farmacéutico en Sainte-Ménchould (Francia).

MADRID. Espejo Valdivieso y Compañía, José Hernández, Dr. Garrido, Borrrell hermanos, Moreno Miguel, Melchor García, Sánchez Osá, Passapera Capderre, Compañía Ibero-Universitaria.

Señores, ¿he sacado los pies de las alforjas?

¿Pues que no valga lo dicho!

¡Hombre! Me ha gustado la ocurrencia de una infinidad de sujetos que la noche de la víspera de San Juan fueron a la Puerta del Sol, y en cuanto dieron las doce metieron en el pilón la cabeza.

Supongo que no será para que Dios les dé buen pelo.

Pero si eso es eficaz, debimos ir todos. Porque buen pelo no le echa aquí nadie. Salva sea la Santísima Trinidad y Don José el Overo.

AVISO IMPORTANTE

Después de haber sido comunicados por celebridades, médicos, trabajos importantes, se ha reconocido que el agua potable es un vehículo seguro de todas las enfermedades epidémicas. Razon por la cual nuestros lectores no deberían usar más aguas que las minerales, y en particular las aguas de Wals: manantial Saint Jean.

Manantial Imperatrice, cuya fama es universal. Ligeramente minerales, estas aguas son muy agradables de beber, gracias a su gusto acidulado y picante.

Los trastornos nerviosos, ataques de histerismo y abatimiento general que se presentan en las jóvenes en la época de su desarrollo, se evitan siempre con el uso de las *Píldoras Restauradoras Formigueras*.

Clorosis, Anemia y Debilidad.—Se cura con el Fosfato de hierro soluble. Frasco, 8 rs. Farmacia Garcerá, Príncipe, 13. se encarga del cobro de toda clase de cupones.

La Sociedad de Teléfonos de Madrid recuerda a los señores abonados que en el Banco General de Madrid (Sevilla, 2, bajo) pueden satisfacer las cuotas de su abono respectivas que han de renovarse en 1.º de Julio próximo, a cuyo fin se hallan en dicho establecimiento de crédito los recibos correspondientes.

Sacarina Villegas
Cura la Diabetes
Plaza del Angel, 16

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	ALTA	BAJA
4 por 100 al contado...	77-45	77-30	0-15
— fin de mes....	77-40	77-30	0-10
— pequeños....	77-0	77-55	0-05
— exterior....	79-75	79-60	0-15
4 amortizable: al contado	89-80	89-85	0-05
— pequeños	90-00	89-35	0-15
Billetes de Cuba: 1886	107-86	107-75	0-05
Banco de E. acciones...	415-00	415-50	0-50
Hipotecario: id....	000-00	000-00	0-00
Id cedulas 5 por 100	102-00	102-75	0-25
Id cedulas 4 por 100	96-25	96-25	0-00
Obligaciones 5 por 100	000-00	000-00	0-00
O de Tabacos, acciones	102-68	102-75	0-25
Letras: Londres, a 90 días vista....	26-04		
— Berlín a 8 idem....	26-00		
— París a 8 idem....	0-00		
Operaciones de préstamos y descuento al 4 por 100 anual.	4-10		

BOLSA DE PARIS Y LONDRES
PARIS 24.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 76-37; 3 por 100 francés, 91-72.
LONDRES 24.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 76-25.
PARIS 24.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 91-65; 4 1/2 por 100, 106-40 0/0.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 76-50.—Obligaciones de Cuba, 517-00.—Consolidados ingleses, 96 13/16.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 76 13/32.
LONDRES 24.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 76 3/8.

Temperatura.
La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de la Sta. Viuda de Aram buru, fué la siguiente:

A las ocho de la mañana, 23.
A las doce, 30.
A las cuatro de la tarde, 27.
A las seis, 25.
La máxima fué 34.—La mínima 16.
Barómetro, 767.
Tiempo variable.

TIP. DE «EL GLOBO» A CARGO DE J. S. DE TRIGO.
San Agustín, núm. 2.



el enfermo se venda los ojos para dejarse guiar por un desconocido, y este exceso de confianza ó credulidad lo paga irremisiblemente, más tarde ó más temprano, con el inestimable don de su salud, aunque de momento se sienta aliviado de sus dolencias.

El Extracto Compuesto de Zarzaparrilla del Dr. Ayer es el UNICO en el mundo que ha sido premiado con medalla de Oro en Exposiciones Universales; el UNICO que con justicia puede y debe recomendar la ciencia médica y el UNICO también que ha merecido los elogios y recomendaciones de las Academias de Medicina de las principales naciones del mundo.

La diferencia entre este medicamento y sus similares consiste en que estos debilitan forzosamente el organismo, mientras que el del Dr. Ayer lo purifica y le da al mismo tiempo un vigor notable, devolviéndole la energía que había perdido. De ahí que todos los enfermos afectados de desórdenes en el hígado, y los predispuestos á la tisis, como lo están los escrofulosos, tomen diariamente este precioso agente terapéutico, con muy buenos resultados, durante largas temporadas.

En la primavera y verano cuando la sangre está más enriquecida en principios plásticos, viene indicadísima la prescripción del Extracto compuesto de Zarzaparrilla del Dr. Ayer.

Las escrofulas de los niños manifestadas por tumores fríos, costras en la cabeza, hinchazón del vientre, tumores blancos, caries de los huesos, etc., etc., se tratan rápidamente con el Extracto Compuesto de Zarzaparrilla del Dr. Ayer.

Este excelente renovador de la sangre sirve á la vez para tratar con gran éxito las úlceras y los dolores en los huesos que sienten los que padecen enfermedades secretas.

En el tratamiento de las dolencias propias de las mujeres, la Zarzaparrilla del Dr. Ayer presta su concurso, curando en poco tiempo las irregularidades del periodo menstrual, los dolores ováricos tan frecuentes en dicho periodo, la leucorrea ó sea los flujos, y demás desórdenes originados por la misma causa.

Este medicamento, universalmente conocido, está compuesto de los extractos más puros de Zarzaparrilla, de estilingia, podofilino y otros VEGETALES, combinados con sales reconocidas como muy eficaces para combatir las enfermedades antes indicadas.

La fórmula del Dr. Ayer para preparar este medicamento, es conocida del Cuerpo Médico del mundo entero, y á esto se debe principalmente el apoyo que obtiene del mismo y del público en general.

La dosis que debe tomarse variará según la enfermedad y edad del enfermo. Comunmente se aconseja al adulto de 1 á 6 cucharadas pequeñas al día, ya pura, ya mezclada con agua, media hora antes ó una después de las comidas.

A los niños de 3 á 8 años se les dará de 1 á 3 cucharaditas al día.

SE HALLARA DE VENTA EN TODAS LAS FROGUERIAS Y FARMACIAS DE ESPAÑA

NOTA. Se recomienda muy especialmente que cuando se desee comprar un frasco de Zarzaparrilla del DR. AYER, se exija que sea PRECISAMENTE de dicho Doctor, y se RECHACE cualquier otra marca que se ofrezca en sustitución.

SANTO DEL DIA
San Antón.

ESPECTACULOS
COMEDIA.—9.—Fernanda.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.
—9.—Carmen.
PRINCEPE ALFONSO.—9.—
La cruz blanca.—Manzelle ni-
toche.—Segundo acto.—Solito-
ro y casado.—Moda.
APOLO.—9.—¿A qué no puedo
casarme.—Las doce y una y
seis.—Los transnochados.—
Los nuestros.
FELIPE.—9.—Al agua patos.—
Colonia modelo.—Los de Cuba.
—Arca de Noé.
MARAVILLAS.—9.—Las niñas
al natural.—Arca de Noé.—Ro-
meria Miera.—Zarzuela, café y
pales.
ROMA.—9.—El dengue.—Los
festejos de la corte.—Un lunon
de noriada.—Los festejos de
la corte.
PRI DE.—9.—Ejercicios equestres
gimnásticos, cómicos y acrobá-
ticos.
COLON.—9.—Debut de la infan-
til rondalla aragonesa.—Moda.
CIRJO HIPODROMO.—9.—Últi-
ma semana de los hermanos
Delavanti.

BARCO, 47
ENTIERROS A PLAZOS

SELLOS DE CORREOS
usados se compran de todas
clases, con preferencia los an-
tiguos de España 1850 á 1854.
Echegaray, 7, 3.ª derecha,
Moragas.

A VESTIRSE
BIEN Y BARATO vayan á la
GRAN SASTRERIA DE
ESCUDERO
5, PLAZA DEL ANGEL, 15
(Frente á Espoz y Mina.)

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA
PASTILLAS HOUDÉ
A LA COCAINA
Gracias á sus propiedades anestésicas, las **PASTILLAS HOUDÉ**
proporcionan el mayor alivio, son soberanas para calmar y curar
las enfermedades de la Garganta, las Ronqueras, las Exin-
ciones de la Voz, las Laringitis, las Anginas y los Accesos
de Amigdalitis.
Contribuyen á hacer desaparecer los Comezones, Pruritos,
Sensaciones de irritación y á tonificar las cuerdas vocales.
Se recomiendan á los Oratores, Cantantes y Profesores; hacen
la voz más clara y sonora. Son utilísimas para combatir las
Enfermedades del Esófago y del Estómago.
Depósito General: A. HOUDÉ, Farmacéutico, París
Por Mayor: En todas las Farmacias.

1213
VERDADERA SOLUCION
DE ANTIPIRINA DEL DR. CLIN
Premiada por la Facultad de Medicina de París.—Premio Montyon.
La Verdadera Solución de Antipirina del Dr. Clin posee una acción poderosa para
calmar los dolores en los casos de Lumbagos, Tortícolis, Neuralgias, Ciáticas, Menstruación
dificil, Cólicos violentos y los Accesos de Gota y de Reumatismos.
Se puede considerar científicamente la Antipirina como el remedio más
poderoso contra el dolor. (Academia de Ciencias, Sesión de 18 de Abril de 1887.)
DOSIS: Tómense cada día de 2 á 4 cucharadas de Verdadera Solución de Antipirina
del Dr. Clin.
NOTA.—Cápsulas de Antipirina del Dr. Clin destinadas á las personas que no
quieren tomar Solución.
CASA CLIN y C.ª, EN PARÍS, Y LOS FARMACÉUTICOS.

DIENTES BLANCOS
Higiene de la Boca
EL AGUA DE BOTOT
Conserva los Dientes, Fortalece las Encías, Refresca la Boca.
Exíjase siempre la Verdadera Agua de Botot
Depósito General: 17, Rue de la Paix, PARIS
ANTIGUAMENTE: 229, Rue Saint-Honoré.
DE VENTA EN TODAS LAS PERFUMERIAS.
Pídase también el Vinagre de Tocador, marca Botot, superior como primer y perfume.

CLOROSIS, ANEMIA, DEBILIDAD GENERAL
Colores Pálidos, Pérdida del Apetito, Enfermedades del Estómago
HEMOGLOBINA
DE
V. DESCHIENS
ADMITIDA EN LOS HOSPITALES DE PARÍS
PRINCIPIO FERRUGINOSO NATURAL.—REPARADOR DE LOS GLOBULOS DE LA SANGRE
No produce males de estómago, ni estreñimiento.—No ensucina los dientes.
Preparado bajo forma de VINO, JARABE y GRAGEAS
EN TODAS LAS FARMACIAS
Ningún caso de Anemia resiste á la Hemoglobina.

GRAN HOTEL EN LEQUEITIO
TEMPORADA DE BAÑOS DE MAR DE 1890
D. R. García, ex gerente de la casa Lhardy, ha tomado
bajo su dirección el magnífico hotel titulado «Zabaletua», en
el cual ofrece las mayores comodidades y esmerado trato,
tanto en el servicio de mesa y dormitorios como en la eco-
nomía de hospedaje, baños, etc. Se procurará por todos los
medios complacer al huésped que tenga á bien acudir á esta
hermosa casa á fin de utilizar sus buenas recomendaciones.
Es la mejor garantía que puede ofrecerse.
Itinerarios: En tren á Guernica y coche por solo dos horas
hasta Lequeitio. También puede dirigirse en tren á Elgoibar
y coche á Lequeitio. Para más informes dirigirse á D. Ma-
nuel de Garavilla, en Lequeitio, y á D. Ramón García, Jefe
de la Fonda de la Estación de Miranda de Ebro.

NORIA DE HIERRO
Nueva y del mejor sistema, á bajo precio. Fábrica de aso-
rrar maderas. Calle García de Paredes.

MALES SECRETOS
De todos los medicamentos que se vienen empleando para la curación de
las enfermedades venéreas y sífilíticas, blenorragia (purgaciones), espermia
torrea y estreñimientos; orines turbios, incontinencia de orina ó gota militar
las **Ferlas Depurativas Walker** son las únicas que han merecido la solemne aprobación de la **Academia Interna-
cional de Ciencias Médicas**, tanto por la rapidez con que obran como por ser de fácil asimilación y cómodamente tole-
radas por los estómagos más delicados.—5 pesetas.—Venta en Madrid, Preciados, 32. Remisión por correo contra impor-
te al **CABINETE WALKER, MADRID**, ó á los correspondientes y depositarios en todas las poblaciones importantes.

PLATERIA CHRISTOFLE
EXPOSICION UNIVERSAL de 1889
DOS
GRANDES PREMIOS
LA MARCA DE FABRICA
y el nombre **CHRISTOFLE** en todas
las piezas de plata.
Nuestros representantes en MADRID son los S.ªs MELLERIO, HERMANOS, Carrera de San Jerónimo, 3.
Falta de Fuerzas, Dispepsias, Anemia,
Calenturas, etc.
QUINA-LAROCHE
PREMIO DE 16,600 FRANCO
CARIA, 23, rue Drouot.
En todas las Farmacias.

GRAN CENTRO DE ALQUILER Y VENTA
Sillería, gabinetes, despachos, comedores, etc., Sillas de
regilla de todas clases. Concepción Jerónima, núm. 7.
PIZARRAS
DE VILLAR DEL REY
para suelos, tejados, repi-
sas, escalones, tocadores, etc.
Almacén, San Roque, 4.
SE VENDE
un juego de sala compuesto
de media sillería y tres hue-
cos de novedad y barato.
Fuencarral, 122, 1.ª

CONTRA EL ESTREÑIMIENTO
Y LAS ENFERMEDADES CAUSADAS
POR EL MISMO:
Cólicos hepáticos
Infartos del hígado
Predisposición apoplética
Atonía intestinal
Almorranas
Jaquica
etc., etc.
Exito seguro con el uso del
POLVO LAXANTE DE VICHY
Compuesto
únicamente de
Polvos vegetales
y aromáticos,
su uso es com-
pletamente insusci-
to.
Pueden tomarlo sin
inconveniente los niños,
los viejos, las personas
debilitadas, las embara-
zadas, etc.—Gusto muy agre-
dable, administración fácil.—Una
cucharada de café disuelta en un
poco de agua y tomada por la noche al
acostarse provoca el efecto deseado, á la
mañana siguiente, sin cólicos ni diarreas.
PARIS, 6, AVENUE VICTORIA
De venta en las principales Farmacias.
Vicente Moreno Miquel, Madrid.

TERCIANAS
Quininas ó sulfoninas no hay
una que se resista á las accre-
ciones pilosas de Azar de Pérez-
Negro. Caja con 80 píldoras, 5 p.ªs.
media con 40, 3 p.ªs. Se venden en
todas las mejores boticas de Es-
paña. Madrid, el autor, Ruda, 14.

magnesia Villegas
Granular Efervescente
Frasco 5 reales
Plaza del Angel 16. Farm.